



## El Regreso del Poeta Ronnie Muñoz Martineaux

Ronnie Muñoz Martineaux, nació en Santiago de Chile en 1935 o sea cumplió en estos días 57 años de edad y el 11 de septiembre de 1973, cuando se enterró el aire de la libertad en Chile y del cielo cayeron bombas sobre el Palacio Presidencial donde Salvador Allende, Presidente de la República, elegido por el pueblo, resistía el asalto con un grupo de leales, el poeta Ronnie Muñoz debió emigrar. El día 23 de ese mismo mes ferídico moría Pablo Neruda y al día siguiente fuimos sus amigos a su funeral (estrictamente vigilado) gritando todos a una: "Compañero Pablo Neruda presente, ahora y siempre". El grito angustioso tiene su eco resonante hoy, 19 años después, cuando los restos del poeta, junto a los de su compañera Marilde Urrutia, son venerados en nuestra Cancillería, en camino a Isla Negra, la playa de sus ensalces que ambos eligieron para yacer.

Más asediado que nosotros, Ronnie viajó a Perú y allí hizo lo que sabe hacer, periodismo, literatura, hasta que el rayo Líder de la dictadura, le obligó a seguir hasta Ecuador donde encontró asilo, comprensión, solidaridad. Había estudiado Derecho, Castellano y Filosofía en la Universidad de Chile, fue dirigente de la asociación de escritores, de la Unión de escritores, Relatorador Público de la Sociedad de Escritores y Presidente del Grupo de Arte "Paideia". En Chile había publicado "Acuario Literario" en 1965, en Lima, "Poemas a Barranco", en 1974, en Quito, Ecuador, "La piel del regreso" y "Aproximación a la narrativa de Pedro Jorge Vera", ensayo forjónico, bien estructurado, en 1986.

Su libro "La piel del regreso" está dedicado: "A la Universidad Central del Ecuador, refugio del pensamiento y a la libertad" y a María Martineaux su madre francesa que le puso por nombre Ronnie debido a que era lectora de los grandes novelistas; a su padre, a sus hijos, a sus hermanos, al pueblo de Chile, a su permanente lucha por la libertad, al Ecuador, a todos los pueblos que combaten por la dignidad del alma".

Como puede apreciarse estamos presentando a un antiguo combatiente, expansivo, afectuoso, amigo nuestro y camarada desde hace muchos años que abarca la lucha por el triunfo del Gobierno Popular Chileno, la inseguridad y la congoja de su caída, la reincorporación en la actividad cultural nues-

tra, tan difícil para quienes se fueron y retornaron; con un vacío de muchos años y como para aquellos que nos quedamos.

El 24 de noviembre de 1990, de vuelta en Chile, columnista del diario "Fortín Mapocho", Ronnie Muñoz escribe bajo el título de "sobre ferias, libros y omisiones"; "Queridos en pie otros tópicos -dice- como la falta de editores para el libro chileno. Reconociendo los esfuerzos de las editoriales que sí se preocupan de incluir la publicación de nuestros más importantes narradores y poetas, hay que admitir que este esfuerzo es mínimo frente a las demandas de un numerosísimo grupo de autores". Vuelve pues Ronnie Muñoz Martineaux, situado la mano en el fuego, sintiendo el problema de los escritores que estamos a la intemperie, que si vamos a una editorial poderosa, sin compañeros al padrino, nos encontramos con una puerta cerrada con intermediarios de la cultura que confunden un Hipócrates con un Hipócrates. No sobra recordar que en el otorgamiento del último Premio Nacional de Literatura integró el jurado un solo escritor de oficio quien dio el voto de minoría. Es verdad que el escritor de oficio no es siempre un dilectico de la literatura, pero está más cerca de un juicio experimentado y sensible que los sabios catodéricos de otras profesiones.

La presencia de nuevo entre nosotros de Ronnie Muñoz Martineaux y este homenaje al cual invita el Instituto Cultural del Banco

Discurso del escritor Luis Merino Reyes en el homenaje que rindió el Instituto Cultural del Banco del Estado a nuestro compatriota de labores



Un merecido homenaje al escritor y periodista Ronnie Muñoz Martineaux, organizó el Instituto Cultural del Banco del Estado de Chile, por su zafra labor cultural. En la gráfica constan de izquierda a derecha: Sergio Silva, el homenajeado, Santiago Sánchez, Leonel O'Keating, Presidente del Instituto y el escritor Luis Merino Reyes.

del Estado de Chile, nos permite dar amplitud a nuestros palabras, más allá del perfil contemporáneo de un escritor, hacia un problema colectivo que nos incumbe a todos los escritores de Chile. Pero sigamos con las motivaciones que nos ha traído el retorno del poeta Ronnie Muñoz Martineaux y que van más allá de su circunstancia.

Nosotros también estamos ligados al Ecuador que Ronnie tanto ama. Nuestro bisabuelo era ecuatoriano y se estableció en Copaló al descubrirse el mineral de Chafacillo. Era en los tiempos en que los barcos salían del puerto de Caldera y llegaban a Europa. El hijo de este argonauta, nuestro abuelo, fue un minero soñador que conoció la solvencia y la mina y se vino a vivir a la vecindad de Santiago donde se ramificó su familia. El escritor ecuatoriano y cordialísimo amigo, Demetrio Aguilera Malta (1905 - 1982), Premio "Eugenio Espejo", defensor de los indios como Jorge Icaza, ástor de novelas y obras de teatro, nos invitó a su país; también el pintor Oswaldo Guayasamín cuando vino a Chile en 1939, con motivo de la transmisión del mando de la República al doctor Salvador Allende y trajo unas joyas talladas por su mano como obsequio para doña Hortensia Busti de Allende. Estas invitaciones nunca se formalizaron y yo sólo recuerdo de la tierra ecuatoriana una laguna y nocturna pasada por Guayaquil -rona donde nació mi bisabuelo- y la compra a un indio de hablar muy tranqui-

lo de un fresco sombrero de pita que pasaba por el hueco de mi sagrado anillo matrimonial. También surge en la pantalla de los recuerdos lejanos la imagen del poeta Jorge Enrique Adoum con su padre en un homenaje que les organizó Benedito Chuquis, fundador y presidente del Círculo de Amigos de la Cultura Árabe. En esa ocasión, Augusto D'Halmir, nuestro orador insigne, comparó a los adoum padre e

hijo, con Alejandro Dumas de "Los Tres Mosqueteros" y su inolvidable homónimo d e "La dama de las camelias".

Y ahora nos viene esa arañalucha de cariffo ecuatoriano de un poeta chileno Ronnie Muñoz Martineaux que ha escrito en su poema "ecuatorial", de regreso a Chile, el 9 de septiembre de 1990: "Es corno que viví diez años caminando/ al filo del musgo/ en la verticalidad de los

volcanes/ amando al Pichincha/ y a sus flores sin sombra/ en el duro calendario de los días". En un hito de ese calendario, sabedores de que su hija Lorena Muñoz Lavín, lleva la luz de su propia poesía, le ofrecemos a Ronnie Muñoz Martineaux un abrazo fraternal y nuestra esperanza.



**El regreso del poeta Ronnie Muñoz Martineaux [artículo] Luis Merino Reyes.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Merino Reyes, Luis, 1912-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1993

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El regreso del poeta Ronnie Muñoz Martineaux [artículo] Luis Merino Reyes. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile